

1625 = Victoria de Fadrique) Epílogo.

RELACION  
DE LA JORNADA  
BRASIL, ESCRITA A IVAN DE CA  
tro Escriuano Publico de Cadiz, por Bartolome Rodriguez  
de Burgos Escriuano mayor de la Armada.

General don Fadrique de Toledo Ossorio Marques de Villa-  
nueva. Este ano de 1625.



\* \* \* \* \* De las Islas de Cabo verde escriui a V. m. y aunque en las de Canaria tuve  
\* D \* hecho lo proprio, no pudieron yr las cartas, porque el tiempo no dio lugar a lle-  
\* \* \* \* uarlas a la Capitanía. Y aora despues de dezir a V. m. que he tenido salu I, y quedo  
con ella la gloria a Dios) desleando boluer a seruirle, quieto dar queta por mayor  
del viage, y lo quo ha passado, que aunque otros escriuirán por menor, seruirá esto hasta que  
de beca lo sepa V. m. o salgan las imposiciones de tantos como hizan relaciones.

Martes catorze de Enero, por la mañana, salimos de essa Vâa con veinte y vn Galeones  
grandes, dos Patches, vna Carauela, tres Tartanas, y quattro Pinazas, nauegamos tres dias  
con buen tiempo, aunque como nos fuimos en maran lo, fue aslozano, y nauegamos poco;  
boluiose y tuvimos otros tres de contrario, algo rezio, y nauegamos de vna vuelta y otra  
con aguaceros; y auer tambien calma dly, estuvimos de mar en traues, aunque con mucha mar,  
y con esta calma cesaron los parecetes de m ichos, que dezian xuiamos de arribar, mas fue  
Dios seruicio de que via no corri que nauegamos hasta Martes veinte y ocho por la tarde, q  
descubrimos la Isla de Tenerife, y reparamos aquella noche, y por la mañana estauimos so-  
bre la gran Canaria, a causa de las grandes corrientes que allí ay. Y boluiendo a buscar el  
Puerto de Santa Cruz, por que se fixo que el General queria escreuir desde allí, se tomó la tie-  
rra con trabijo, por la mucha mar, y el viento rezio que fazia, que aunque proseguimos el  
viage, fiz muy anatados vnas de otros; y quando nos juntamos, se echaron menos el Galeón  
San Juan, vna Carauela, dos Tartanas, y vna Pinaza; y Miercoles a veinte y nueve perdimos  
de vista la tierra, nauegamos con buen tiempo hasta Martes quattro de Febrero, que descu-  
brimos la Isla de Vigo, vista de las de Cabo verde, y la passamos; y otro dia Miercoles por la  
mañana vimos la Isla de Mayo, y junto a ella vna Carauela, que nos dio nuez de la Arma-  
da de Portugal, y como estaua agujardando en la Isla de Santiago: luego por la tarde descu-  
brimos esta Isla, y en su Puerto que llaman la Peaya de Santamaria vimos la Armada, y en-  
tramos a dar fondo con ella, y a la salua que se hizo auatieron las vanderas, y luego las Yza-  
ron, y las traxeron, y han tenido y tienen arboladas siempre, aunque las ordenes y el gouier-  
no ha sido del señor dñ Fadrique, y a su Capitana seguian. Estuvimos allí tomando agua hasta

ra onde, y en aquelllos dias llegaron el Galeon san Juan, la Carare  
y otros dos y vna Pinta, que si viemos mas, ni quicke dices nus  
nos dicas. Poco se ha y nos vela pequenass y grandes, y viemos este fin  
la noche del Fuego con viento fauorable: y nos dijeron omosas buelras, y proximamente  
mascalores y calumas nauegamos hasta Lunes tres de Marzo que nos hallamos con la  
linea equinocial que se pase para llegarn esta parte sobreto dia se tocio el Sol y nos Halla-  
mos desta parte. Tambien tuvimos muy grandes calores y calumas y fuose mucha gente de  
las Armadas. Tuvimos parte de malos tiempos, y parte de buenos, hasta lueues a veinte, q  
por el Sol nos hallamos en los trece grados de altura q tiene esta Vaina, y nauegamos a bus-  
car la tierra, que estauia muy lejana de ella porque aun q por su alredia estauan los  
ella, nauegamos a Barrumbos nos minieron las ligas, porque los corrientes nos arrojaua  
al Leste. Lueues S.to por la mañana a veinte y siete descubrimos tierra del Brasil, en la Cos-  
ta a Varlouento de la Vaina de todos Santos. Y Sabado Santo veinte y nueve, por la tarde  
entramos a dar fondo en ella, que al parecer es una isla, pero ocupada de enemigos, y la Vaina  
con Nauios suyos, es taa grande, que pusimos en la costa de la ciudad, y de los fuertes que  
tiene en la playa, y de los Nauios que son de la enemida, que se llama san Antonio, y de  
legua de la ciudad, y desde alli nos sacaron a tierra a pie y escopetas, porque la arti-  
lleria la auia llevado el enemigo, y deslizandole por otra lejos. Estavan apoderados dela  
ciudad, y de otros dos fuertes que en la playa, uno y otro en vna punta dentro de la Vaina,  
que la llaman Santiago, y Tapagipe. Tenian diez y siete Nauios grandes y pequeños, de ghe-  
rra dados fondo cerca de tierra, al abrigo della artilleria de la ciudad, y del artilleria de un  
fuerte nuevo que auian hecho dentro de la Vaina. Auia otros Nauios desaparejados, y algunos  
echados a pique, al parecer de presas, y de los que hallaron en el Puerto quedo entraron en  
el. Domingo Pascua de Resurrecion a 30. de Mayo, mejorando todos los Galeones de las Ar-  
madas a vista del enemigo, que tenia los suyos en buena disposicion, con vandera de Capita-  
na, sin Almiraute, y con grandes banderas rojas en las popas, y muchos gallardos y  
vandetas de sus colores por los topes, penoles, y barreles, que como eran blancos, azules y re-  
xos hazian primauera al viento; no se hacia ruido a todo esto de vna, ni de otra parte. Lunes  
a 31. se comenzó a echar infanteria en tierra por una playa cerca del fuerte de san Antonio;  
que digo salio el señor don Fradrique, y alquendose echado vando que nadie sacara la espada,  
ni tomara cosa de la tierra, ni offendiera a los naturales pena de la vida. Gouengaron a mar-  
char los tercios aquella tarde, y su Excelencia recomocio a la noche los fricos de la ciudad,  
donde el enemigo estaua fortificado con mucha artilleria en baluartes y hechas trincheras,  
y sus fosos, asi de agua, como secos. Desde este dia, asi para acudir a las cosas de justicia, co-  
mo para echar el vando salio en tierra, llevando mi mochila como odores, en que nos dieron  
racion para quattro dias. Nuestro General elegidos dos fricos a los dos lados de la ciu-  
dad, que el uno fue donde estaua Conuento de frayles de nuestra Señora del Carmen, don-  
de se hizo el Real y Corte del General: y otro donde estaua un conuento de frayles de Sambe-  
nito, y ambos con ses arrabales de casas apartados de la ciudad a tiro de mosquete. En este  
de san Benito se comenzó a fortalecer, y atrincherar primero, y se traxo artilleria; y luego en  
el Carmen, fue particular el trabajo que la gente tuvo en estos primeros dias, con subir arti-  
lleria, trayendola de muy lejos, y por muy grandes cuestas, y abriendo caminos por los monte-  
res, cortando pagina, y esporteciendo, y cabando tierra con Soles muy rezios. Tambien los en-  
emigos se yuan a Trincherando, y acabando de fortalecer baluartes, sin que de vna paraje q  
otra nos hablassemos, ni huuiera mas ruido de ver cada vno lo que podia de lo que hacia el  
otro para ofender, y para defendirse. En el Real de su Excelencia se quedo el Maestre de Ca-  
po don Juan de Orellana, y en el quartel de san Benito quedaron el Maestre de Campo Gene-  
ral, y los Maestres de Campo don Pedro Osorio, y el de los Napolitanos, Marques de Torre-  
cusa. Sucedio Miércoles dos de Abril, a medio dia, estando nuestra gente en el quartel de  
san Benito descuidados, y cansados tanto de ser el primer trabajo; como porque auia sido  
mucho. Salieron los enemigos tocando al armas, y antes que los nuestros pudieran acudir, a  
las suyas, mataron y hirieron muchos soldados; y quando bolvieron se brecellos, los regu-

ron hizip la ciudad con las balas de la artilleria, mataron y heri-  
tos fueron 27. El Maestre de Campo don Pedro Ospino, Capitan  
de Aguilar del Abierto de San Juan, don Juan Alonso de Ganga, don Pedro Rodríguez,  
y Simón de Vidaçaz Alferes, y los demás soldados, y heridos 25, don  
Góñor, don Diego de Espinosa, don Diego Ramírez, Capitan, ayudante Freijo, y  
particulars, y soldados los demás, un total de 400 mucho entre todos los soldados, y vendidos de co-  
municampas con tanta perdida, y sangre, pero al fin como Españoles se hizo a su enrostro. Este  
día por la tarde largaron los enemigos los dos fuertes que tenian en la playa, y a la punta de  
Tapiche, y se recogieron a la ciudad, y que se podia bajar a las fortificaciones, para atrinche-  
rarnos por una y otra parte. Y Sábado a cinco de Abril lo comenzó la bateria por la parte  
de San Benito, muy cerca de la ciudad, y que se podia bajar a mayor parte della. Y Martes a  
ocho se comenzó en el Real de don Fadrique, para echarles a piquetes los Nauios, y los enemigos  
tambien comenzaron a disparar su artilleria, sin particular con las piezas que pusieron  
en veintavas de la Casa de los Padres de la Compañía de Jesus, por ser la mas fuerte y emi-  
nente de la ciudad, desde donde hicieron mucho daño, porque en el interior que se pa-  
poner artilleria para batirlelas, nos mataron mucha gente, casi artilleros, como soldados, y  
personas particulares, que de los que me acuerdo son: El Mayorazgo de Olibeyra, del Abi-  
to de Cristo, entretenido de la Armada Real, que venia nombrado por Gobernador desta  
ciudad, y otro entretenido, que se llamava Gines Felices, y don Pedro Vaca Alvearezfor-  
mado, y don Rodrigo Porrocarrero. En este tiempo vicido su Excelencia, que por ser la ciu-  
dad grande, y tener tanta defensa de fosos, consignan mayores batallas, se hizo caminar, aun  
que contrabaje, por fer la tierra muy montaña, para bazar viendo el frontero de la media-  
gria de la ciudad, donde se llenaron compañias de Infanteria, asi de Castellanos, como Portu-  
gueses, y se vs piezas de artilleria, y se encargó al Maestre de Campo don Juan de Orellana, y  
Excmo. Rvco. configo al Maestre de Campogeneral, deixando en S. Benito al Marqués de Torrecu-  
la, y a don Juan Villan, Sargento mayor, que por muerte de don Pedro Gisorio gobernara su  
recreio, y don Fadrique en una muy buena parte del patio su alojamiento. Hizo poner quatro  
piezas, y seys en otra plataforma, y comenzó a batir con todas. Domingo a veinte se fue  
protegiendo, y echando al suelo casas, murallas, baluartes, y trincheras, sin que se les  
dexase en todo quanto se lea pieza encavalgada, q se pudiera aprovechar, y echaronse a  
pija algunos nauios, y otros se matrataron a balazos, y nuevamente qdadas se fueron abriendo,  
y llegando nros soldados a tirarles sumosfuria, q cerca de las murallas q de dia y de noche  
se hablava con los enemigos, y algunos dcllos se nos vinieron rendidos, y de los supimos, q en  
la ciudad, y en los nauios unia como 1500 hombres por todos, de mar y guerra y los Portugue-  
ses, y Negros q se quedaron con ellos, y otros prisioneros, q tenian disensiones entre ellos  
sobre q se pidiese partido, y q por esto no se fiaian los Flanquecos de las demás Naciones, y  
q auian estropiado algunos, que salieron de Olanda 27. nauios grandes, con 1500 infantes, sin  
fagote de mar, y muchas municiones, y parcheos de guerra, y halquientos para mucho tie-  
po, y q en una isla de las de Cabo Verde, cayeron en la tierra y otro dia 16. o 17. de Portugueses y otro nauio  
madera q traian labrada, y q hasta llegar a esta Bahia, tuvieron 5. mareas, q en aquella isla supie-  
ro q auian pasado 12. nuovos para la par del Sur, q se entiende de los q q romperon agua, q q  
que a 9. de Mayo de 624. saltaron en la tierra y otro dia 19. cayeron en la ciudad q per-  
dida de 15. hombres. Hallaron la muy rica de oro, y plata, caxas de açucar, panos, vinos, y mu-  
charopa, y escluos, q despues an tomado en los nauios, q se les han vendido las manos,  
entendiendo q la Bahia estaba por el Rey, que auian sido 16. o 17. de Portugueses y otro nauio  
en que venia por el río de la plata don Francisco Samaniego de Sarac y q de la Bahia de Sau-  
tiago, Gobernador fue de Potosí, q su muerca q se tomó en 1554 200.  
pesos de oro, y plata, y muchas joyas de valor, y q los represalia prision, y q tenian bastimetros  
y mazurones, q auian qdado, q se echaron a la tierra, y auian tenido amisto de su legado, y q q  
tomar a Angola q de estos q tiene nuevas, por q los an visto por la costa, y an corrido a algunos n-  
vios, mas cellos no an apretado acca. Todo esto paflo hasta Sabado 26. de Abril. Que en sol 2  
vios de la Cöpacia de D. Alfonso de Alécastro como amedio dia subió alu muralla del enemigo

anteria que estaua puesta en la Trinchera, y se la lleuó al señor  
scudos de ventaja, y le prometió hacerlo Alférez en la primera  
o la mañana a 28. otro soldado de los de la tierra quitó al enemigo otra vía  
a q tenian sobre la Puerta de la ciudad, y este se la lleuó a su Gouernador don  
de Mora, no se que premio se le dio. Este dia por la tarde se arrojó por la muralla vn  
tambor del enemigo con su caza, y vanderilla de paz, y se vino a nuestro campo con recaudo  
de su General para el nuestro, en que decía querian tratar de conciertos, y que se espantauan  
de que no se les huviessen embiado recaudo ninguno por nuestro General, ni avisado de lo q  
queria. Luego se mandaron suspender las armas de todas partes, aviando durado la guerra y  
victoria 4. dias, y comenzamos vnos y otros a salir al descubierto sobre las trincheras, y a  
los fosos, y a conversar, y hacernos grandes cumplimientos. De los nuestros fueron a la ciudad  
algunos Capitanes, y de los suyos vinieron otros, y hablaron al General, y de la manera q fui  
mismo hasta otro dia, que se supo que el enemigo pedía cuatro naus de los nuestros, y basti  
mentos para tres meses, y deixarles llevar todo quanto tenian, y a los Portugueses Indios y  
deixarian la ciudad, no se les concedio nada, sino q se rindiesen a merced del General. Pidie  
ron mas tiempo, y todo se fue confiriendo, y se hicieron juntas y consejos de nuestra parte,  
hasta Miércoles 31. de Mayo estuvimos quieros de balazos: porque desde el dia que se come  
çó a disparar a los Naus: y despues con las baterias a toda la ciudad, andauamos entre las  
balas de artilleria, y de mosqueteros: y aunque a nros ojos veiamos matar, y herir muchos de los  
nros, teníamos tan perdido el miedo, que era menester q su Ex. pusiera guardia en los pasos,  
mas descubiertos, porq no se passara, temiendo el daño; y en los alojamientos nos echauan los  
tejados, y las paredes encima. Por momentos yo y los Alguaziles venimos a estar en la prime  
ra celda, q miraua al enemigo del Cónuento del Carme, dnde faltó poco para varir la pared, y  
lo remediamos, q nosotros fizimos para defensa vn terraplén de fagina, y tierra, con q pu  
dimos estar seguros este dia: Miércoles q larb assentados los conciertos. En esta manera, q los  
enemigos se entregauan redidos co personas y haciédas para salir los Capitanes, y oficiales co  
sus espadas, y la ropa de vestir q tuviessen cortada; y los soldados sin armas, y en su mochila,  
y va bestido, y q se les diera embarcación por su cuenta, y bastimento, y q se avia de visitar porq  
no llevaran nada escondido: y no tomar armas contra Españoles, ni tierra del Rey, hasta que  
llegado a Olanda. Luego aquella tarde quiso su Exceléncia que entraran en la ciudad algunas  
compañías, y no se pudo hasta muy tarde: porq la puerta estaua terraplenada y fortificada, q  
en romperla se passó mucho tiempo, y se vino a entrar muy noche. Luego lueves primero de  
Mayo, dia de los Apóstoles, con orden de su Excelencia, y para cuitar algunos daños que se  
dijo hizieren los soldados, entró nuestro Auditor General, y yo co los Alguaziles, y nos mojá  
mos muy bien, porque llovio: siruionos esto de ver saquear la ciudad, y cargar cada uno de lo  
que hallaua: nosotros no pudimos, porque assistí al juez, q era nuestro oficio. Prendimos 23.  
Portugueses que hallamos, y pusimos guardia en sus casas, y vamos haciendo diligencias, pa  
ra ver quien fue culpado en la venida de los Flamencos a esta ciudad, y algunos lo son. Su Ex.  
entró aquella noche en la ciudad, y se comenzó a poner cobro en los esclavos y esclavas que  
avia en los almacenes de bastimentos, hallaronse muchos negros, y mercaderías de muchas  
suertes, y plata en pasta, y labrada, y se entiende q en la visita de los enemigos, que estan  
recogidos en vn arrabal de la playa se ha de hallar gran tesoro. La ciudad tenía mucha artille  
ria, y bastimentos para mas de vn año: y municiones muchas, y armas costosas de todo ge  
nero de armas, y mity ochocientos hombres: entiendese q las dissensiones que entre ellos  
avia por Naciones, que no se conformauan, les obligó a rendirse; porque soldados viejos que  
han visto el sitio de la ciudad, y las fortificaciones, dicen que avia de costar mucho el ganarla  
y se avia de perder mucha gente. Todos lo han atribuido a oraciones y rogativas de Espana.  
Viernes 2. de Mayo llegó a besar las manos a su Ex. don Enrique de Alagon, levantado de  
sus heridas, y le dio la merced del Abito para Espana. Yo he escrito todo lo que se me ha al  
canzado hasta oy 3. de Mayo, dia de la Ascension, q V. m. puede entetenerse en ello.

Guarde Dios a V. m.

En Cadiz, por Juan de Borja. Año de 1625.